

REVISTA DE PSICOLOGÍA

Vol. 27 (2), 2009, ISSN 0254-9247

Lima, Perú

Álvaro Ayala

Mónica Cassaretto B.

Carolina Dockhorn

Verónica López

Mónica Macedo

Patricia Martínez U.

Macarena Morales

Paula Moreyra

Magaly Nóblega

Betty Peña

Cecilia Thorne

Stella Maris Vázquez

DEPARTAMENTO
DE PSICOLOGÍA



FONDO
EDITORIAL

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

Pontificia Universidad Católica del Perú
Departamento de Psicología

REVISTA DE PSICOLOGÍA

ISSN 0254-9247

Vol. 27 (2), 2009

Directora: Cecilia Thorne

Sub-directora: Sheyla Blumen

Comité Ejecutivo: Roberto Criado, Santiago Cueto, Marcia de la Flor, Roberto Lerner, Matilde Ráez, María Ragúz

Comité Editorial: Reynaldo Alarcón (*Universidad Ricardo Palma, Perú*), Victoria Arévalo (*Pontificia Universidad Católica del Perú*), Robert Bechtel (*University of Arizona, EE.UU.*), Germán Berrios (*University of Cambridge, Reino Unido*), Mary Louise Claux (*Pontificia Universidad Católica del Perú*), Jozef Corveleyn (*Katholieke Universiteit Leuven, Bélgica*), Susana Frisancho (*Pontificia Universidad Católica del Perú*), Fernando Jiménez Gómez (*Universidad de Salamanca, España*), Ramón León (*Universidad Ricardo Palma, Perú*), Alegría Majluf (*Universidad Peruana Cayetano Heredia*), María Regina Maluf (*Universidade de São Paulo, Brasil*), Patricia Martínez (*Pontificia Universidad Católica del Perú*), Aníbal Meza (*Universidad Peruana Cayetano Heredia*), Franz Mönks (*Radboud Universiteit Nijmegen, Holanda*), Luis A. Oblitas (*Universidad Nacional Autónoma de México*), Alfonso Orantes (*Universidad Central de Venezuela*), Juana Pinzás (*Pontificia Universidad Católica del Perú*), Ernesto Pollitt (*University of California, Davis, EE.UU.*), María del Pilar Sánchez-López (*Universidad Complutense de Madrid, España*), Malva Villalón (*Pontificia Universidad Católica de Chile*), Orlando Villegas (*Wayne State University, EE.UU.*)

Asistente de Edición: Paula Moreyra

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2010

Av. Universitaria 1801, Lima 32 - Perú

Teléfono: (511) 626-2650, Fax: (511) 626-2913

feditor@pucp.edu.pe

www.pucp.edu.pe/publicaciones

Diseño de cubierta y diagramación de interiores: Fondo Editorial PUCP

ISSN 0254-9247

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 95-0869

Registro de Proyecto Editorial 31501361000223

Primera edición: marzo 2010

Tiraje: 150 ejemplares

REVISTA DE PSICOLOGÍA

ISSN 0254-9247

Vol. 27 (2), 2009

CONTENIDO

ARTÍCULOS

Mónica Macedo y Carolina Dockhorn. La prisión del ser: un problema contemporáneo 161

Stella Maris Vázquez. Motivación y voluntad 185

Magaly Nóbrega, Cecilia Thorne, Betty Peña y Paula Moreyra. Imágenes de la niñez desde la perspectiva de las madres peruanas 213

Verónica López, Macarena Morales y Álvaro Ayala. Maltrato entre pares: conductas de intimidación y victimización en escolares chilenos 243

Mónica Cassaretto B. y Patricia Martínez U. Validación de la Escala del Sentido del Humor en estudiantes universitarios 287

RESEÑA 311

Imágenes de la niñez desde la perspectiva de las madres peruanas¹

Magaly Nóblega², Cecilia Thorne³, Betty Peña⁴ y Paula Moreyra⁵

Pontificia Universidad Católica del Perú

Este estudio explora las imágenes sobre la niñez que tienen las madres peruanas de nivel socioeconómico medio y bajo. Se trabajó con 91 madres de cuatro ciudades del Perú mediante grupos focales. Los resultados muestran que la niñez es considerada como un período del desarrollo con características propias, y como una etapa de juego y sin responsabilidades. Las madres reconocen la dimensión afectiva como importante para el desarrollo y contemplan al niño como un ser activo en relación a su entorno, con habilidades cognitivas y sociales. Estos resultados evidencian una evolución positiva de la imagen del niño en comparación con conceptualizaciones pasadas.

Palabras clave: niñez, imágenes, Perú, niveles socioeconómicos, madres.

Images about childhood according to Peruvian mothers

This study explores the images that Peruvian mothers of middle and low socioeconomic status hold about childhood. Participants included 91 mothers from four Peruvian cities and information was collected through focus groups. Results show that childhood is seen as a developmental period with its own characteristics and as a period of play and absence of responsibilities. Mothers acknowledge the importance of the affective dimension for development and perceive the child as an active participant in his surroundings, with cognitive and social capacities. These results reveal a positive view on childhood images in contrast with previous conceptualizations.

Keywords: Childhood, images, Peru, socioeconomical status, mothers.

¹ Investigación financiada por la Dirección Académica de Investigación de la PUCP.

² Profesora Auxiliar del Departamento de Psicología. Magister en Salud Mental en Poblaciones, Universidad Peruana Cayetano Heredia. Contacto: Av. Ramírez Gastón 266, Dpto. 302, Lima 18, Perú; mnobleaga@pucp.edu.pe

³ Profesora Principal del Departamento de Psicología. Especialista en temas de desarrollo del niño y pobreza. Contacto: Av. Universitaria 1801, Lima 32, Perú; cthorne@pucp.edu.pe

⁴ Bachiller en Psicología, PUCP. Contacto: Jr. Marcelino Varela 177, Dpto. 302, Lima 13, Perú; bypena@pucp.edu.pe

⁵ Bachiller en Psicología, PUCP. Magister en Estudios Teóricos Psicoanalíticos, University College London. Contacto: Santa Margarita 273, Dpto. 201, Lima 27, Perú; pmoreyra@pucp.edu.pe

La niñez como una construcción cultural adopta diferentes características dependiendo del momento histórico y político de una sociedad determinada. Bajo esta perspectiva y dado que la realidad peruana ha sufrido transformaciones en los últimos 25 años, es posible que las concepciones sobre esta etapa de la vida se hayan modificado. El 40% de la población peruana tiene menos de 19 años y de este el 26% vive por debajo de la línea de la pobreza (INEI, 2008). Por ello es importante realizar estudios para comprender mejor las características que adopta la niñez y promover su desarrollo. En este contexto el estudio explora las imágenes que las madres de niveles socioeconómicos medio y bajo tienen acerca de la niñez y sus características.

Las imágenes de la niñez son definidas como las concepciones, percepciones, creencias e ideas básicas que un determinado grupo tiene en relación a las características de los niños, así como a los diferentes factores que influyen en su desarrollo como personas. Estas imágenes incluyen la concepción sobre los niños y su proceso evolutivo expresada en las creencias en torno al rol de los niños y de las influencias externas en el desarrollo, la importancia de las experiencias tempranas, la existencia y los alcances de las tendencias innatas, la capacidad de adaptación de los niños, entre otras (Lamb & Hwang, 1996). Estas pueden ser concepciones científicas y populares o folklóricas acerca de la evolución psicológica de la niñez. Estas últimas son particulares a determinadas culturas y momentos históricos, y se encuentran fuertemente influenciadas por los discursos profesionales, religiosos y políticos. Es en este sentido que se sostiene que la niñez es una realidad culturalmente construida (Harkness, 1996; Murphy, 2007; Perinat, 1998).

Los modelos de niñez que manejan una determinada cultura informan y dan sentido a las prácticas de socialización y crianza de los niños (Hollo, 2002). Como señala Panez (2004), esta influencia está presente aún cuando las diferentes concepciones no se planteen de manera explícita.

A pesar de la estrecha relación entre cultura y pautas de socialización, los estudios realizados sobre el tema en el Perú son escasos (Thorne & Nóbrega, 2004). En este sentido, encontramos que de las 158 publicaciones sobre el desarrollo del niño entre 1993 y 2003, solo cinco estudios abordan el tema de cultura y socialización (Anderson, 1994; Flores, 2002; Mansilla, 1995; Panéz & Ochoa, 2000; Sánchez, 1994).

El recorrido histórico en la visión del niño muestra una variación a través del tiempo. En la antigüedad el niño era visto como una posesión del adulto. En la edad media surgió una ambivalencia entre aceptación y rechazo del niño; por un lado, se le consideraba similar a los adultos y, por otro lado, era el objeto proyectivo de los aspectos menos deseados de estos. En el mundo occidental, durante el renacimiento, la infancia se convirtió en una fase de vida independiente de la del adulto. Entre los siglos XV y XVII prevaleció la visión del niño como un estorbo para la vida de la madre, la familia y la sociedad. Pero al mismo tiempo, durante la segunda mitad del siglo XVII emergen visiones científicas de la niñez como la de John Locke, quien consideró que los niños eran como una *página en blanco* que necesitaban ser moldeados física y mentalmente. En el siglo XVIII apareció la visión del niño productivo y la del niño innatamente bueno, mientras que en el siglo XIX surgió una visión sentimental y poco realista del niño como un ser perfecto, objeto de culto (Gélis, 1992).

La idea del niño como eje del núcleo familiar, alrededor del cual gira la familia y la sociedad, aparece en el siglo XX; es considerado objeto de cariño, cuidado, ternura y amor. En este siglo se ha desarrollado la noción del niño como agente de su propia construcción y protagonista de su desarrollo a través del cual elabora un sentido de vida (Panéz, 2004). Esta autora describe tres visiones de niño: a) competente con múltiples capacidades desarrolladas tempranamente y con un interés innato hacia la comprensión de las cosas, la expresión de sus necesidades y el uso de sus capacidades; b) participante en la construcción de su propio destino y miembro activo de su familia, del entorno y de la sociedad; y, c) sujeto social con derechos inherentes a su dignidad.

Murphy (2007) sostiene que en la actualidad coexisten dos formas de pensar y dos discursos acerca de los niños: el dionisiaco y el apolíneo, inspirados en la mitología griega. La visión del niño dionisiaco es la de un ser que se encuentra en constante búsqueda de la autogratificación y el placer, características que le hacen perder sensibilidad frente a las necesidades de los demás. A esta visión del niño le podría corresponder una disciplina de control y regulación estricta por parte de los padres. En cambio, la visión del niño apolíneo es la de un ser naturalmente bueno e inocente que aún no ha sido contaminado por el mundo. En concordancia con esta visión, las prácticas de crianza se deberían orientar hacia el cuidado y la protección, y deberían ofrecer un ambiente que facilite el desarrollo de su potencial innato.

La complejidad y ambivalencia de las imágenes de la niñez fue demostrada por esta autora a través de un estudio longitudinal llevado a cabo en el Reino Unido. Entrevistó a un grupo de madres desde las últimas etapas del embarazo hasta que sus hijos tuvieron dos años. Los resultados indican que las madres tienen una visión predominantemente apolínea de los mismos cuando recién nacen que se va transformando con el paso del tiempo hacia una imagen dionisiaca. Este cambio puede ser considerado un estadio del desarrollo, debido a que la mayoría de las madres describieron a sus hijos a los dos años con mayor tendencia hacia la búsqueda del placer y la gratificación. Esta autora sostiene, además, que las diferencias no se encuentran en la conducta del niño sino en la interpretación que las madres realizan de la misma.

Si bien las concepciones del mundo occidental son las predominantes, no podemos dejar de lado el legado del mundo andino que actualmente influye en las madres peruanas. Majluf (1992) recopiló las crónicas que describen las pautas de crianza y educación predominantes en la época incaica y puso en evidencia una actitud dura hacia los niños por parte de los padres a través de un trato poco afectivo, un cuidado materno centrado en las necesidades de alimentación, la temprana incorporación de los niños y niñas a las labores productivas y domésticas, así como castigos físicos y sacrificios de los niños como ofrenda a los dioses. Estas prácticas evidencian la percepción del niño

como un adulto carente de necesidades afectivas propias de su edad (Majluf, 1992; Panez, 2000). Esta misma noción de niño ligado al trabajo es la que puede encontrarse actualmente en las características del juego del niño en el mundo andino (Andrade, 2000; Ochoa, 2000). Detrás de estas prácticas se encontraría la noción del niño como un ser con tendencia hacia el descontrol y con conductas poco deseables, por lo que este sistema de crianza estricto busca desarrollar el autocontrol (Panez, 2000).

Andrade (2000) sostiene que los estudios realizados en zonas andinas muestran otras dos nociones de niñez: como etapa moratoria y preparatoria, y como etapa de desvalimiento. Esta autora realizó una investigación con madres ayacuchanas para explorar las imágenes que ellas tenían de los niños. El análisis de los contenidos más frecuentes muestra que los niños son definidos básicamente desde las demandas o expectativas de las madres, es decir que ellos aprendan, ayuden en casa y se porten bien. En las representaciones maternas se da menor énfasis al juego como elemento definitorio de la niñez y no aparecen referencias al aspecto afectivo de los niños.

Los estudios realizados sobre la socialización de los niños de la costa (Panez, 1989; Schade & Rojas, 1989) muestran que los niños comparten las actividades de los adultos, quienes esperan que estos se ajusten a su modelo a través de la socialización. De la misma manera, reportan que el aspecto emocional de los niños no tiene un rol significativo. Los estudios realizados con madres de la selva son más escasos. Solo se encuentra disponible el de Ortiz et al. (2002), quienes desde una perspectiva antropológica describen algunas prácticas de crianza de los padres y madres de esta zona. A pesar que la división geográfica (costa, sierra, selva) es considerada una variable que puede resaltar las diferencias en relación a las imágenes de la niñez, estos autores sostienen que estas nociones no son unitarias al interior de las regiones, sino que en estas coexisten diferentes nociones de niñez por la compleja composición de nuestra sociedad y la influencia de la migración.

A partir de un estudio realizado en 35 comunidades rurales de Costa Rica, El Salvador, Honduras, Guatemala, Ecuador, Bolivia, Perú,

Chile y México se demostró que en los sectores socioeconómicos bajos y medios de Latinoamérica, el cuidado de los niños está principalmente a cargo de las madres, quienes tienen escasa interacción con sus hijos y los estimulan poco. Se encontró, así mismo, que se considera que los niños no son sensibles al entorno emocional y tienen dificultades para aprender (Myers, 1994). En el Perú diversos estudios muestran diferencias en la socialización de familias de distinto nivel socioeconómico, las cuales se encuentran relacionadas con las expectativas de desarrollo de los niños y las técnicas de crianza (Thorne, 1999).

El presente estudio

Las imágenes de la niñez pueden ser exploradas a partir de las representaciones sociales de las madres. Molinari y Emiliani (1993) sostienen que estas se estudian acerca de temas relevantes para grupos específicos de individuos. Así, se han realizado estudios de representaciones sociales sobre temas tales como niñez (Chombart de Lauwe & Feuerhahn, 1989; Molinari & Emiliani, 1993), pobreza (Galli & Fassanelli, 1994), maltrato en la niñez (D'Cruz, 2004), género (Duveen, 1993), salud (Flick, 2000), entre otros.

De acuerdo a Jodelet (1984) las representaciones sociales se refieren a un conocimiento compartido por todo un grupo acerca de algo. Constituye una teoría del sentido común en relación a diferentes objetos sociales, que orienta la conducta de las personas. Las representaciones sociales son producto de una cultura determinada, han sido construidas en una constante interacción de la persona con su medio y constituyen la interpretación subjetiva que tiene un actor social sobre un hecho social (Berger & Luckman, 1972).

Las representaciones sociales del niño y de la infancia han evolucionado a lo largo de la historia y pueden diferir en una misma época de acuerdo al nivel socioeconómico. Se pueden esclarecer a partir de su representación figurativa, los textos acerca del tema y el lugar que se le otorga en la vida diaria. Estas se encuentran íntimamente ligadas a los

modelos de los adultos y a las ideologías de la sociedad, y se descubren a través del discurso de la sociedad y de grupos particulares como los padres y los educadores (Chombart de Lauwe & Feuerhahn, 1989).

Esta investigación forma parte de un estudio más amplio que explora las representaciones sociales que tienen las madres peruanas de diversas regiones del Perú acerca de su rol como madres y cómo perciben al niño y conceptualizan la niñez. La pregunta central que guió la investigación fue ¿cuáles son las representaciones sociales de las madres peruanas acerca de su rol materno y de la niñez? Concretamente para esta parte del estudio las preguntas específicas fueron: ¿cuál es la definición de niñez? y ¿cuáles son las características atribuidas a los niños y las niñas?

Metodología

Participantes

Las participantes fueron 91 madres provenientes de Lima, Cusco, Ica y Tarapoto. Se eligieron estas ciudades para poder representar por un lado a la capital, donde se concentra un tercio de la población peruana, y por el otro a las tres regiones naturales (costa, sierra y selva). Las madres fueron seleccionadas de acuerdo a los siguientes criterios: a) tener entre 20 y 35 años, b) tener un hijo o hija mayor entre 1 y 5 años, c) haber estudiado primaria como mínimo, d) residir en la zona del estudio por lo menos 5 años, y e) pertenecer a los niveles socioeconómicos C, D o E (Apoyo Opinión y Mercado, 2003, 2004).

El nivel socioeconómico C se caracteriza por tener viviendas de ladrillo o bloque de cemento y un ingreso promedio mensual de 314 dólares americanos, del cual el 43% se invierte en alimentación. Los niveles socioeconómicos D y E tienen viviendas de ladrillo, madera u otros materiales y sus ingresos familiares mensuales son de 176 y 123 dólares americanos respectivamente, de los cuales el 60% y el 86% se invierten en alimentación.

En la Tabla 1 se presenta el número de participantes por ciudad y nivel socioeconómico. En la Tabla 2 se muestran las características del grupo de participantes. Se observa en este cuadro que las edades de las madres se distribuyen de forma pareja con un ligero predominio de las más jóvenes, la mayoría tienen estudios secundarios completos, no trabajan fuera del hogar y viven con su pareja.

Tabla 1

Distribución de las participantes según lugar de residencia y nivel socioeconómico

NSE	Ciudad				Total
	Lima	Cusco	Ica	Tarapoto	
Medio	11	11	11	12	45
Bajo	12	11	12	11	46
Total	23	22	23	23	91

Tabla 2

Características demográficas de las participantes

Variable		N	%
Edad	20 - 24 años	34	37
	25 - 29 años	30	33
	30 - 35 años	27	30
Grado de escolaridad	Primaria	32	35
	Secundaria	35	39
	Superior	24	26
Ocupación	Trabaja	28	31
	No trabaja	61	67
	Sin dato	2	2
Estado civil	Soltera, viuda, divorciada o separada	21	23
	Casada o conviviente	70	77

Técnica de recolección de información

Se utilizó como modalidad de trabajo el Grupo Focal que permite recoger las ideas socialmente compartidas mediante una dinámica de grupo. En este caso, contribuye a reproducir el discurso público y socialmente aceptado en torno a la niñez temprana de las madres

participantes. Cada grupo estuvo conformado por 5 ó 6 madres y una moderadora. En total se trabajó con 16 grupos, cuatro por ciudad y en cada una de estas se consideró dos estratos de acuerdo a su pertenencia al nivel socioeconómico medio (C) y bajo (D o E).

Instrumentos

Se elaboraron dos instrumentos para recoger la información:

- Una ficha de datos sociodemográficos en la que se consignó información sobre la edad, nivel educativo, número de hijos, escolaridad de los hijos, estado civil, composición familiar, tiempo de residencia en la ciudad y ocupación.
- Una guía de temas y preguntas para el grupo focal especialmente construida para la presente investigación en base a la revisión bibliográfica y experiencia profesional de las investigadoras. La guía abarcó la exploración de cuatro áreas: a) prácticas de crianza y educación, b) expectativas frente a los niños, c) características, y d) necesidades de los niños.

Procedimiento

Para la selección de las participantes se contó con el apoyo de una asistente social en cada una de las ciudades, quien se encargó de realizar el contacto con las madres en centros educativos u otras organizaciones comunitarias. Se seleccionaron a las madres que cumplían con los criterios de inclusión y se les convocó a la realización del grupo focal en un local de la misma comunidad o en un centro educativo. Una vez reunidas las madres, se les explicó la naturaleza de la investigación y se les solicitó su consentimiento informado por escrito.

Al haberse conformado el grupo, se plantearon los temas propuestos en la guía y, previa aceptación de las participantes, las sesiones fueron grabadas en una cinta de audio. Al finalizar la sesión se entregó a las madres un pequeño obsequio en agradecimiento a su participación. Las cintas de audio fueron transcritas de manera literal, asegurando el anonimato de las participantes.

A partir de la lectura de las transcripciones de algunos grupos focales se realizó un análisis preliminar de tipo inductivo para identificar las unidades de sentido y los contenidos emergentes. Este análisis permitió la elaboración de un libro de códigos que especificaba las definiciones operacionales teniendo en cuenta la pregunta de investigación, los temas emergentes en los datos recolectados, así como la literatura existente.

Luego se procedió a categorizar la información utilizando el Atlas-ti, procedimiento que brindó una nueva retroalimentación al libro de códigos. Con la versión final del mismo, se realizó la codificación del total de transcripciones y se crearon documentos resumen que daban cuenta de los contenidos de cada código para las diferentes ciudades por segmento socioeconómico.

Resultados

Para responder a las preguntas de investigación del presente estudio se identificó, en el discurso de las madres, el contenido de las representaciones sociales en dos unidades de sentido: definición de niñez y características de los niños. Adicionalmente, al interior de cada unidad de sentido se realizó un análisis de los porcentajes de verbalizaciones para los contenidos que emergieron, considerando tanto el grupo total como la ciudad y nivel socioeconómico. De esta manera, los resultados describen para cada unidad las categorías de información sustentadas en fragmentos del discurso de las madres y su porcentaje de aparición.

Definición de niñez

La definición de niñez se refiere a los conceptos o ideas que tienen las madres sobre esta etapa, es decir, aquellas características particulares y la importancia que atribuyen a la misma. El análisis del contenido del discurso de las madres permitió identificar cinco aproximaciones diferentes de la niñez, caracterizándola como etapa de: a) formación integral, b) juego y sin responsabilidades, c) desarrollo afectivo, d) ciclo de vida, y e) recuerdos afectivos.

Etapas de formación integral

El discurso de las madres se centra en describir la niñez en relación al aprendizaje que los niños adquieren. Para ellas, en este período los niños no solo incorporan conocimientos, sino también los valores necesarios que les permitirán contar con una base para el futuro, así como para la formación de su personalidad. Esta definición de la niñez como etapa de formación incluye otros contenidos más específicos que se ejemplifican en las siguientes viñetas:

La niñez es una etapa de aprendizaje, así ... de inocencia, de todo... donde más aprende, donde más captan, por lo que sea no? por eso hay que tener tanto cuidado (Cusco, NSE medio).

Es una etapa en donde los niños están empezando a aprender ... las cosas buenas o malas que uno les enseña, de acuerdo a eso ... ya cuando van creciendo, ya pues, se van formando (Tarapoto, NSE medio).

Dentro de estas características de personalidad, la formación de valores es un elemento resaltado en el discurso de las madres:

Se va a formar, porque va a formarse de valores, se va a formar en amor, va a tener seguridad en todo comportamiento (Cusco, NSE bajo).

Algunas alusiones, asimismo, se refieren a la niñez como una etapa en la cual los niños adquieren un modelo que será reproducido cuando sean adultos en sus familias:

Un niño de acuerdo a su formación, va a ser útil, va a ser bueno con su familia (Tarapoto, NSE medio).

Para que ellos tengan un bonito recuerdo, y así también sepan educar a sus hijos, darles el mismo cariño (Cusco, NSE bajo).

En la medida en que la niñez es una etapa de formación integral, esta constituye la base para el futuro:

Es una buena base para [que en] el mañana más tarde sean buenos, profesionales, buenas personas (Ica, NSE bajo).

La más trascendental de la vida, yo creo... porque de acuerdo a cómo están los cimientos que crean en esos niños, ya sea, hablando de valores humanos, o hablando de familias, de diferentes aspectos... de acuerdo a cómo se les da su imagen... va a ser su vida futura (Cusco, NSE medio).

Etapas de juego y sin responsabilidades

Un segundo contenido importante que emerge en el discurso de las madres es la noción de la niñez como una etapa lúdica en la que los niños disfrutaban de la ausencia de responsabilidades y problemas:

Siendo un niño, vive inocente, sin la preocupación que mamá y papá pueda tener, y el niño desde el momento que se levanta, tiene su desayuno, tiene su ropa; está cansado, duerme; no sabe las responsabilidades. No sabe lo que es qué va a dar mañana mamá, cómo se viste mañana (Cusco, NSE bajo).

Con los amigos con quien debe jugar, distraerse, que viva su niñez ¿no? va a crecer y va a tener más responsabilidades, mientras que son niños, que vivan su niñez (Lima, NSE bajo).

Esta concepción de niñez hace que este período sea considerado como la mejor etapa de la vida de una persona:

Para mí, la niñez es lo mejor que se puede tener porque ser niño es bien bonito, no sabes qué problemas vienen después, que te vendrán, que te sucederán, no sabes pues, es una niñez que no sabes de nada, cómo es la vida, cómo sufrir. Ser un niño, es lo mejor que se puede tener (Tarapoto, NSE bajo).

Etapas de desarrollo afectivo

Desde otro punto de vista, la niñez es vista como una etapa importante para el desarrollo del niño en la medida que disfruta del afecto que le brindan los padres:

Recibes cariño, eres el centro de atención, te dan de comer, bueno todo, todo lo fácil ahí está (risas) (Lima, NSE medio).

Recibir el afecto del medio externo permite que el niño pueda desarrollar su dimensión emocional:

Es la etapa más bonita (sonríe) donde el niño va a venir a desarrollar de todo, sus penas, sus alegrías, sus tristezas (Ica, NSE medio).

La niñez es muy importante para cada persona de acuerdo a lo que se forma; si a ese niño le has dado maltrato, no le has conversado, no le has hablado, ese niño va a crecer resentido, [con] rencores con sus padres y todo va a ser cólera no? (Tarapoto, NSE medio).

Etapa del ciclo de vida

Las madres consideran que la niñez es una etapa más del ciclo vital con características propias:

Yo digo que es una etapa ¿no? son las etapas que pasamos todos ¿no? la niñez, la adultez (Lima, NSE medio).

La primera etapa del ser humano, que se pasa, di? (Tarapoto, NSE bajo).

Constituye un tránsito: es una etapa no? ...que pasa, es una etapa de la vida (Cusco, NSE bajo).

Se da solo una vez en la vida, después de eso tú creces (Tarapoto, NSE medio).

A veces hay niños inquietos, traviosos, pero es la etapa de su vida no? es en la edad que tiene ... debemos dejar que el niño viva su mundo (Cusco, NSE bajo).

Etapa de recuerdos

Dado que la niñez es vista como una etapa asociada al placer, para las madres esta constituye una fuente de recuerdos para toda la vida:

La base de ellos, que siempre van a recordar (Ica, NSE medio).

Es la etapa más bonita que los niños siempre recuerdan cuando son adultos ¿no? siempre recuerda que mi mamá hizo esto, que me compró esto, pasé esto con mi papá, esto con mi mamá, es algo, algo que siempre los niños lo graban en su mente y lo, siempre lo recuerdan, también las cosas malas y las cosas buenas siempre las recuerdan ¿no? porque para ellos deben ser algo bonito y debe ser algo bonito pasarla con sus padres (Lima, NSE medio).

A partir de estas nociones, podríamos afirmar que las madres configuran una imagen de niño en formación, es decir que durante los primeros años de vida se moldea a partir de la interacción con su entorno. Este proceso de aprendizaje se da en un ambiente lúdico, en ausencia de responsabilidades y al mismo tiempo rico en afectividad y recuerdos. Así las madres consideran que jugando y siendo querido, el niño asimila del entorno todos los elementos necesarios para tener una buena base en el futuro.

En la Figura 1 se indica el porcentaje de las verbalizaciones de las madres que corresponden a cada una de las categorías descritas para toda la muestra. Predomina en el discurso de las madres la definición de la niñez como una etapa de formación, seguida de una etapa de juego y sin responsabilidades, así como una etapa de desarrollo afectivo. Se percibe en menor grado una percepción de la niñez como una etapa del ciclo de la vida o de recuerdos. En la Figura 2 se muestran los porcentajes de las alusiones de cada una de estas unidades de sentido en los sectores socioeconómicos medio y bajo. En ambos niveles la definición de etapa de formación es la más frecuente. Se observan, sin embargo, diferencias en cuanto a la definición de etapa de juego y sin responsabilidades que aparece más frecuentemente en el nivel bajo, en cambio en el nivel medio se pone más énfasis en el desarrollo afectivo y en los recuerdos. Este último no forma parte del discurso de las madres en el nivel socioeconómico bajo. Finalmente, en la Figura 3 se muestran las comparaciones entre las cuatro ciudades estudiadas en relación a la definición de niñez de las madres. En todas las ciudades se

pone mayor énfasis a la niñez como etapa de formación y está presente la definición de niñez como etapa de juego y sin responsabilidades, de desarrollo afectivo y de ciclo de la vida. A diferencia de Lima e Ica, en las ciudades de Cusco y Tarapoto no aparece la niñez como una etapa de recuerdos.

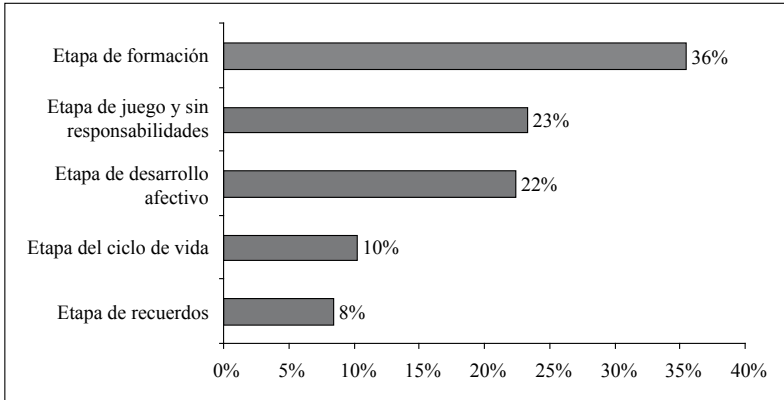


Figura 1. Porcentaje de verbalizaciones por categoría referidas a la definición de niñez para el grupo total.

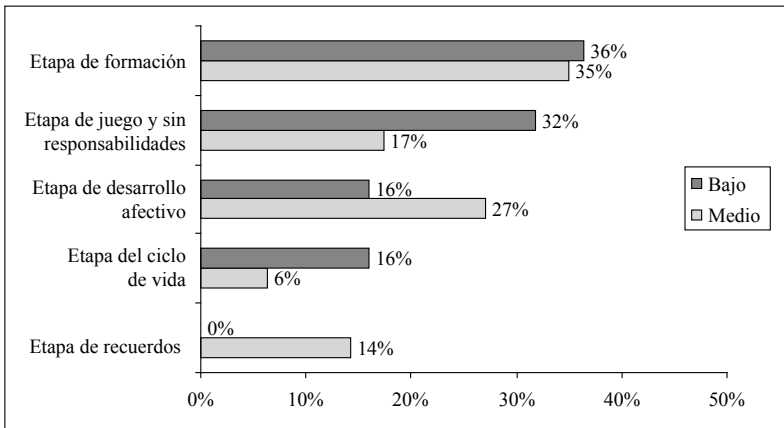


Figura 2. Porcentaje de verbalizaciones por categoría referidas a la definición de niñez por NSE.

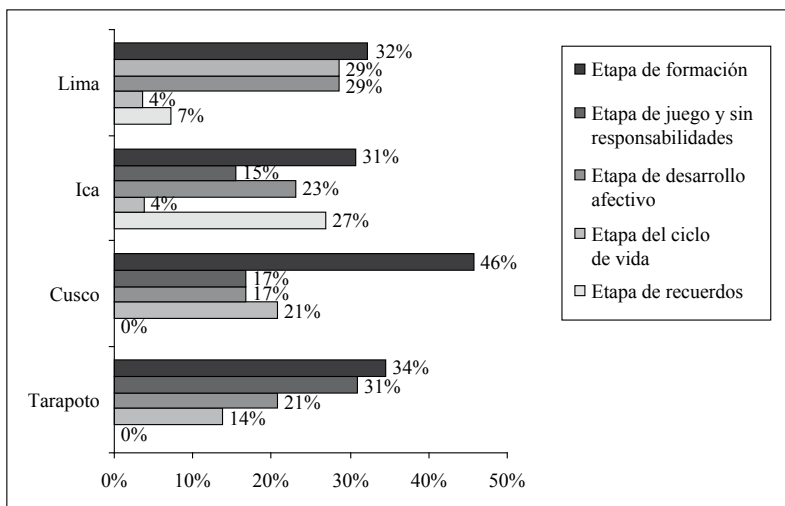


Figura 3. Porcentaje de verbalizaciones por categoría referidas a la definición de niñez por ciudad.

Características de los niños

Este conjunto de ideas incluye la caracterización que realizan las madres de los niños, es decir aquellas capacidades y comportamientos que les atribuyen, ya sean valorizados o desvalorizados. Un análisis de los contenidos muestra que las madres describen a los niños básicamente en cuatro dimensiones en función de: a) la naturaleza de la conducta, b) el nivel de competencia, c) el nivel de actividad, y d) el estado de ánimo. Adicionalmente, existen características poco frecuentes que no han podido ser ubicadas en las anteriores.

Comportamiento

En el discurso de las madres al referirse al comportamiento de los niños emerge por un lado la descripción de características negativas, así como comportamientos positivos valorados por las madres. En cuanto a la dimensión negativa refieren: los berrinches, la desobediencia, el deseo de imponerse, la terquedad y el engreimiento.

Hacen su berrinche ... ¡Uy! Dios mío se ha venido llorando como seis cuadras hasta llegar a la casa... llora que llora, privado como si yo lo estuviera matando... y yo ¿qué vergüenza? ¿qué dirán? Como si yo le estuviera haciendo algo (risas) (Ica, NSE medio).

Bien conchuda es, no me hace caso, me desespera cuando ella no me hace caso (Tarapoto, NSE medio).

El niño de cuatro años ya es diferente, ya te exige ¿no? 'quiero ver esto... quiero ver los power rangers, no me pongas estos dibujitos, ponme los power rangers' (Cusco, NSE medio).

A mí no me gusta que se pone terca para hacer... dice no y no... y trato de hacerle [entender], las tareas por ejemplo, y ahora les están exigiendo bastante (Cusco, NSE medio).

Saben con quién hacerlo ... mi hija con su abuela se engríe... se pone hasta malcriada... pero conmigo no... (Ica, NSE medio).

En cambio, cuando el comportamiento de los niños es descrito en términos positivos, las madres hacen referencias a adjetivos tales como: cariñosos, inocentes, lindos, obedientes y colaboradores, entre otros:

Mi hijo es cariñoso... bien salamero, si... recontra me besa... 'mamá te quiero, te quiero hasta las estrellas, hasta la luna' (Ica, NSE medio).

Hay momentos en que estamos tristes y nuestros hijos un abrazo...vienen ¡mamá! esto, el otro, te da una alegría ¿no? y... (Lima, NSE bajo).

Su inocencia, su ternura... a veces digo "Uy, no tengo nada de plata" "yo tengo"... esos billetes de Huanta... ¿cuánto quieres mami? Empieza a contar y me da... "¿está bien mamacita?" o me dice... "vendemos... vendemos mami... véndelo mami esto" (Cusco, NSE medio).

Lindo son los niños, a veces te hacen jugar, hacer lo que están haciendo ja, ja, ja (Tarapoto, NSE bajo).

Mi hijo es tranquilo, sabe hacer caso, si se le habla así con maneras obedece, hace sus cosas, muy tranquilo (Tarapoto, NSE medio).

Me ayuda a mí a hacer las cosas del hogar, se levanta temprano y está limpiando la mesa, o sino ayuda lavando los servicios, ¿por qué haces?'

le digo, 'estoy lavando mami' me dice, a veces estoy haciendo ya mi almuerzo, le veo agarrando la bolsa de arroz, ya buscando ahí las cositas del arroz (Tarapoto, NSE medio).

Nivel de competencia

La segunda dimensión que configura la imagen que tienen las madres de los niños está referida a su nivel de competencia. Cuando describen el lado positivo de las competencias, hacen alusión a su capacidad para entender mejor las cosas al compararlos con los niños de antes, a su capacidad de observación y curiosidad, a la posibilidad de aprender todo, a su independencia y a sus habilidades para conversar con los adultos:

Aunque ellos son pequeños ya entienden cómo se deben comportar ante una situación y todo eso (Lima, NSE bajo).

A veces a uno, uno dice no 'no, qué va a poder aprender', pero él ya viene 'ya, he aprendido esto yaa, yo sé, yo puedo' (Cusco, NSE bajo).

Ahora los niños son modernos, ya no son como antes criados a la antigua, que tú tienes que sentarte ahí... no, ya no ya ahora los niños son... como se dice... más despiertos que uno... mientras tú estas pensando algo ellos ya lo están haciendo, solitos (Ica, NSE medio).

Preguntan por todo, por qué, ay mi hijo también, es bien conversón, pregunta por todo, todo tiene su porqué, ¿por qué?, ¿por qué? (Tarapoto, NSE medio).

Observadores también... están pendientes de todo también ¿no? hacer todo eso es para estar pendiente... sí están ahí mirando qué estás haciendo o qué cosa es esto ¿no? (Lima, NSE medio).

Él es muy independiente, él pide por favor o cuando las cosas las quiere él.. si las alcanza.. él no pide ayuda, por eso yo sí tengo que tener mucho cuidado (Lima, NSE medio).

Llega a casa y empieza a contarnos todas las cosas, todas las cosas que han hecho en... el colegio en la mañana que han estado y empieza a dedicarnos a explicarnos 'mami esto, mami lo otro' (Lima, NSE bajo).

Las referencias relacionadas a la falta de competencia se refieren a su dificultad para comprender las cosas o para relacionarse con los demás:

Creo que es por su tamaño... (risas) no me entiende, por ejemplo, algo que siempre me hace mi hija, que me molesta mucho... cuando vamos al mercado, usted sabe que exhiben los tomates, cebollas, estoy caminando con ella, buscando mis cosas y agarra un tomate y se pasa... entonces la señora que está vendiendo 'Oye, mi tomate' (risas) y no entiende que mi hija es pequeñita y que no sabe (Cusco, NSE medio).

Son niños muy tímidos... tienen miedo de conversar con las personas (Tarapoto, NSE medio).

Nivel de actividad

Al mismo tiempo, el discurso de las madres hace referencia a otras características de los niños como su nivel de actividad, más específicamente son descritos como traviosos, inquietos y juguetones:

Claro, juguetón, todo niño es juguetón, travioso, inquieto, todo niño (Lima, NSE bajo).

Como niños son intranquilos, son inquietos, es algo natural de ellos (Tarapoto, NSE medio).

Muchas energías creo que tienen... demasiadas energías... no se agotan nunca (Ica, NSE medio).

Estado de ánimo

Los niños también son percibidos por las madres en función de su estado de ánimo al caracterizarlos como graciosos y alegres:

Las monadas que hacen, no sé los juegos, lo que inventan (Cusco, NSE medio).

Ellos mismos te hacen reír (Tarapoto, NSE medio).

Otras características

Finalmente, las madres aluden a otras características tales como la dificultad para poder predecir su comportamiento, su naturaleza evolutiva, entre otras que aparecen con menor intensidad en el discurso materno.

A veces hacen cosas que salen de nuestro alcance... a veces estás un ratito distraído y ya hicieron algo que no lo pensaste... que no son... [son] impredecibles... (Cusco, NSE medio).

Los niños se comportan según como van creciendo, cambian, cuando están bebitos quieren agarrar, están gateando y quieren agarrar todo, van cambiando no? Y agarra una cosita y otra cosita (Cusco, NSE bajo).

En la Figura 4 se muestra la distribución porcentual de las verbalizaciones de cada una de estas categorías para el grupo total. En la imagen que tienen las madres de los niños destaca, en primer lugar, el comportamiento y su nivel de competencia seguido del nivel de actividad, mientras que las otras características están poco presentes en su discurso.

En la Figura 5 se presentan los porcentajes de las alusiones de cada una de estas categorías en los sectores socioeconómicos medio y bajo. Al analizar estos resultados encontramos que la importancia atribuida a la naturaleza positiva o negativa de los niños es muy similar para ambos sectores. En relación a la competencia de los niños, si bien para los dos grupos esta se ubica en segundo lugar se observa que es menos relevante en el discurso de las madres del NSE bajo, para quienes adquiere más importancia el nivel de actividad de los niños.

La Figura 6 muestra la distribución de las categorías descritas al interior de cada una de las ciudades. Podemos apreciar que las madres limeñas se distinguen de las de otras ciudades por la importancia atribuida a las competencias de los niños; en provincias las características del comportamiento reciben mayor atención dentro del discurso de las madres.

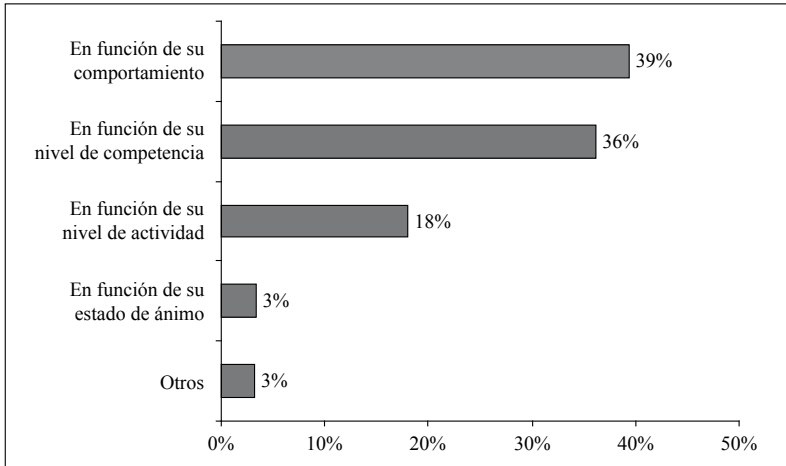


Figura 4. Porcentaje de verbalizaciones por categoría referidas a las características de los niños para el grupo total.

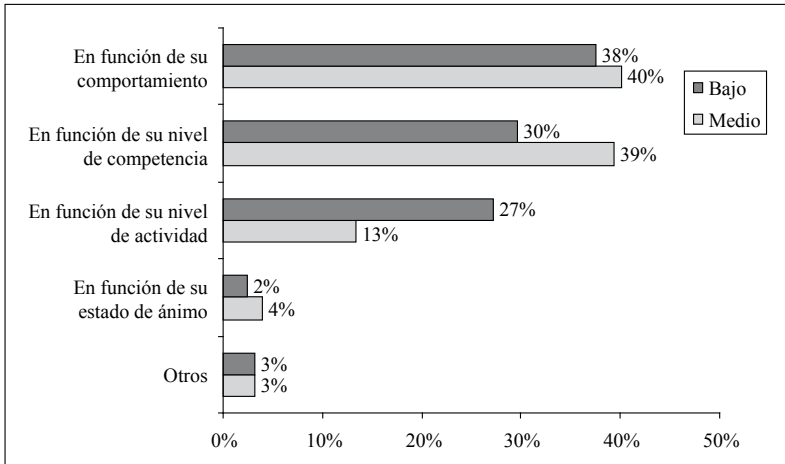


Figura 5. Porcentaje de verbalizaciones por categoría referidas a las características de los niños por sector socioeconómico.

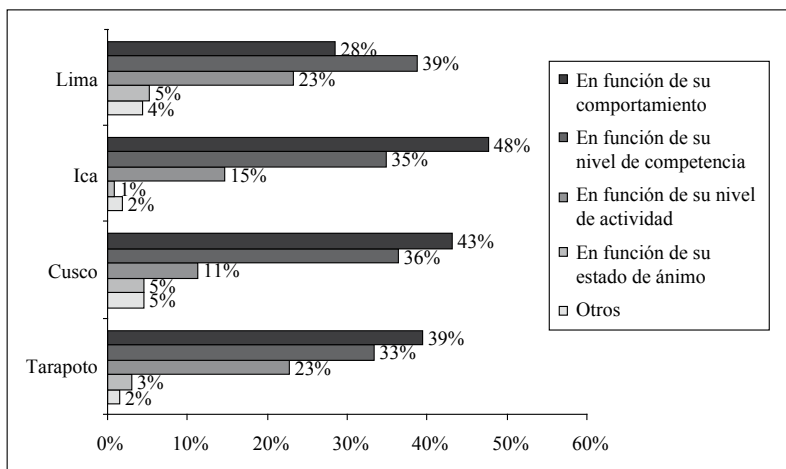


Figura 6. Porcentaje de verbalizaciones por categoría referidas a las características de los niños por ciudad.

Al analizar con mayor detalle las alusiones al comportamiento del niño, se encuentra que en el discurso de las madres coexisten claramente las características positivas y negativas. Además se debe destacar que los aspectos negativos tienen un mayor énfasis; para el grupo total el 56% de las verbalizaciones con relación a esta unidad de análisis ponen de manifiesto las características negativas y en los niveles socioeconómicos medio y bajo, este porcentaje es de 57 y 53% respectivamente. Esta tendencia se observa en las ciudades de Ica, Tarapoto y Cusco. A diferencia de estas ciudades, en Lima las características positivas presentes en el discurso materno son ligeramente más frecuentes que las negativas.

Discusión

La riqueza del discurso de las madres ha proporcionado información valiosa respecto a las imágenes que tiene un grupo de madres peruanas acerca de la niñez como etapa y las características de los niños.

Ha permitido, así mismo, conocer las representaciones sociales de la niñez y de los niños de madres de dos sectores socioeconómicos y cuatro ciudades del Perú. Cabe resaltar que en el discurso de las madres de ambos sectores socioeconómicos y de las diferentes ciudades emergen los mismos contenidos, aunque con distintos niveles de importancia. A diferencia de estos resultados que muestran más semejanzas que diferencias en las zonas urbanas y urbano-marginales, los estudios antropológicos referidos a las zonas rurales resaltan la coexistencia de diferentes nociones de niñez al interior de las regiones (Ortiz et al., 2002).

Un hallazgo importante es que las madres participantes consideran a la niñez como un período del desarrollo con características propias. Entre las definiciones de niñez que se han mencionado destaca claramente que esta es considerada una etapa de formación y parte del ciclo vital de la persona, que constituye una base importante para el desarrollo adulto. Esta noción coincide con la definición de Santrock (2007).

En las representaciones de las madres se otorga importancia a la dimensión afectiva propia de la niñez mostrando la alta sensibilidad del niño frente a su entorno familiar. Así mismo, las imágenes de las madres incluyen la noción de la niñez como una etapa de juego y sin responsabilidades. Ambas conceptualizaciones coinciden con la idea del niño eje alrededor del cual se estructura la vida familiar (Panez, 2004). Este resultado, sin embargo, difiere con lo descrito hace 15 años por Myers (1994) a partir de un estudio realizado en comunidades de diferentes países latinoamericanos. Al parecer, en los últimos años ha habido un giro hacia una representación centrada en el desarrollo afectivo y el bienestar de los niños.

Se identifican, así mismo, características particulares de la etapa, diferenciándola de la de los adultos. Esta caracterización difiere de aquella en que se consideraba que los niños debían compartir las actividades de los adultos y que el aspecto emocional no era relevante para su desarrollo. Del mismo modo, se distingue de la concepción de la etapa en el mundo andino en la que existe una demanda por compartir actividades laborales con los adultos (Andrade, 2000; Majluf, 1992; Myers, 1994; Ochoa, 2000; Panez, 1989; Schade & Rojas, 1989).

Respecto a las características positivas y negativas que forman parte de las representaciones de los niños, Murphy (2007) advierte que en las madres prevalece una visión dionisiaca de los niños. En este sentido, en las representaciones de las madres estudiadas coexisten ambas visiones, aunque con mayor peso hacia las características negativas en el comportamiento.

En las representaciones de los niños predominan sus habilidades cognitivas y sociales en todos los estudiados por NSE y en todas las ciudades. Se aprecia la percepción del niño como un sujeto inteligente y capaz de sorprender al adulto. Estos resultados confirman la instalación de una nueva forma de ver al niño consistente con una de las visiones descritas por Panez en el 2004. Al parecer significa un cambio en la medida en que hay una evolución positiva en la imagen del niño contrariamente a lo que las madres pensaban antes (Myers, 1994). No obstante, es importante resaltar que esta sería una noción compartida en las zonas urbanas de las ciudades estudiadas, diferente de las concepciones de zonas andinas rurales donde aún se considera a la niñez como una etapa de desvalimiento (Andrade, 2000).

Así mismo, en las representaciones de las madres sobresale la imagen de un niño activo en relación a su entorno, que despliega altos niveles de energía y muestra un estado de ánimo elevado teniendo un impacto positivo en el mismo. Esta descripción del niño tiene muchos elementos en común con la idea del niño como un participante activo en su desarrollo y en su entorno descrita por Panez en el año 2004 y evidencia un cambio en relación a conceptualizaciones pasadas.

Finalmente, observamos diferencias en el énfasis que las madres confieren a los distintos aspectos del desarrollo en los NSE estudiados. En el NSE medio las madres valoran los aspectos cognitivos, en cambio en el NSE bajo son las manifestaciones externas las que adquieren mayor importancia. Probablemente esta diferencia se debe al valor que se otorga en los sectores medios a la educación como un mecanismo de movilización social. Estos resultados indican que las madres de NSE medio tienen mayor posibilidad para establecer metas a futuro centradas en la educación de los hijos. En el NSE bajo, en cambio, la conducta

más visible de los niños, es decir su actividad cotidiana se convierte en un elemento central de las representaciones de las madres acerca de los niños. Esta importancia de lo cotidiano en los sectores más bajos fue descrita anteriormente por Maurial (1993).

La comparación entre los resultados de las madres limeñas y las madres de provincia indican que las primeras enfatizan en las competencias cognitivas de sus hijos. Los datos demográficos revelan que las madres limeñas se dedican más a las labores del hogar y tienen niveles más bajos de instrucción. Esto nos indicaría que el mayor tiempo que las madres comparten con sus hijos, así como sus niveles de instrucción influyen en la valoración de las capacidades cognitivas de sus niños. De estos resultados, se desprende que las variables nivel de instrucción y tiempo en el hogar de la madre, probablemente estén relacionadas con el mayor valor atribuido al desarrollo cognitivo en las representaciones sociales de las madres. Futuras investigaciones requieren profundizar en la influencia de estas dos variables en las imágenes de las madres acerca de las características de los niños.

Referencias

- Anderson, J. (1994). *La socialización infantil en comunidades andinas y de migrantes urbanos en el Perú*. Lima: Fundación Bernard Van Leer.
- Andrade, P. (2000). Juego de imágenes: los niños ayacuchanos desde el imaginario de sus madres. En R. Panez, G. Silva & M. Silva (Eds.), *Resiliencia en el Ande: un modelo para promoverla en los niños* (pp. 209-247). Lima: Panez & Silva.
- Apoyo, Opinión & Mercado. (2004). *Niveles socioeconómicos Perú 2003* [CD-ROM]. Lima: Autor.
- Berger, P. & Luckman, T. (1972). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Chombart de Lauwe, M. J. & Feuerhahn, N. (1986). Représentation sociale dans le domaine de l'enfance. En D. Jodelet (Ed.), *Les représentations sociales* (pp. 340-360). Paris: PUF.

- D'Cruz, H. (2004). The social construction of child maltreatment. *Journal of Social Work, 4*(1), 99-123.
- Duveen, G. (1993). The development of social representations of gender. *Papers on Social Representations, 2*(3), 1-7.
- Flick, U. (2000). Qualitative inquires into social representations of health. *Journal of Health Psychology, 5*(3), 315-324.
- Flores, E. (2002). Socialización infantil en Tupe. *Educación, 11*(20), 7-19.
- Galli, I. & Fassanelli, R. (1994). The social representation of poverty. A Naples pilot study. *Papers on Social Representations, 3*(2), 1-8.
- Gélis, J. (1992). La individualización del niño. En P. Ariès & G. Duby (Eds.), *Historia de la vida privada. El proceso de cambio en la sociedad de los siglos XVI-XVIII* (pp. 311-329). Madrid: Taurus.
- Harkness, S. (1996). Anthropological images of childhood. En P. Hwang, M. Lamb & I. Sigel (Eds.), *Images of childhood* (pp. 36-46). Nueva Jersey: Lawrence Erlbaum.
- Hollos, M. (2002). The cultural construction of childhood: Changing conceptions among the Pare of northern Tanzania. *Childhood, 9*(2), 167-189.
- INEI. (2008). *Compendio estadístico*. Recuperado el 29 de noviembre de 2008 de <http://iinei.inei.gob.pe/iinei/sisd/index.asp>
- Jodelet, D. (1984). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici (Ed.), *Psicología social II* (pp. 464-494). Buenos Aires: Paidós.
- Lamb, M. & Hwang, P. (1996). Images of childhood: An introduction. En P. Hwang, M. Lamb & I. Sigel (Eds.), *Images of childhood*. (pp. 1-12). Nueva Jersey: Lawrence Erlbaum.
- Majluf, A. (1992). Ciclo vital, crianza y educación del niño en la época incaica. *Revista de Psicología de la PUCP, 10* (1, 2), 115-124.
- Mansilla, M. (1995). *La socialización diferenciada por sexo*. Lima: CONCYTEC.
- Maurial, X. (1993). Posiciones de la identidad del yo en un grupo de adolescentes de Villa el Salvador. Un estudio sobre la identidad juvenil en el mundo popular. En M. Cánepa (Ed.), *Esquinas, rincones y pasadizos. Bosquejos sobre juventud* (pp. 198-213). Lima: Instituto Bartolomé de las Casas.

- Molinari, L. & Emiliani, F. (1993). Structure and functions of social representations: Theories of development, images of child and pupils. *Papers on Social Representations*, 2(2), 95-106.
- Murphy, E. (2007). Images of childhood in mothers' accounts of contemporary childrearing. *Childhood*, 14(1), 105-127.
- Myers, R. (1994). *Childrearing practices in Latin America: Summary of the workshop results* (Coordinators' Notebook 15). Toronto: The Consultative Group on Early Childhood Care and Development. Recuperado de <http://www.ecdgroup.com/download/cc115ccl.pdf>
- Ochoa, S. (2000). Juegos y juguetes andinos. En R. Panez, G. Silva & M. Silva (Eds.), *Resiliencia en el Ande: un modelo para promoverla en los niños* (pp. 155-188). Lima: Panez & Silva.
- Ortiz, A., Arriarán, G., Borea, G., Bustamante, V., Postigo, J. & Del Prado, C. (2002). *Establecimiento de una línea de base de patrones de crianza y alternativas no escolarizadas de educación inicial en el Perú*. Lima: Ministerio de Educación.
- Panez, R. (1989). *Bajo el sol de la infancia. Creencias y tradiciones en la crianza limeña*. Lima: CONCYTEC.
- Panez, R. (2000). Crianza y juego en el incanato. En R. Panez, G. Silva & M. Silva (Eds.), *Resiliencia en el Ande: un modelo para promoverla en los niños* (pp. 137-154). Lima: Panez & Silva.
- Panez, R. (2004). *El lenguaje silencioso de los niños. Un estudio peruano sobre los Derechos del Niño desde su producción creativa*. Lima: Panez & Silva.
- Panez, S. & Ochoa, S. (2000). *Cultura recreacional andina*. Lima: Panez & Silva.
- Perinat, A. (1998). *Psicología del desarrollo. Un enfoque sistémico*. Barcelona: EDIUOC.
- Sánchez, R. (1994). *Socialización infantil mediante el juego en el sur andino: estudio de casos en diez comunidades campesinas de Andahuaylas*. Lima: Fundación Bernard Van Leer.
- Santrock, J. (2007). *Desarrollo infantil* (11a. ed.). México DF: McGraw Hill.

- Schade, B. & Rojas, C. (1989). Niños en extrema pobreza ¿socialización deficitaria? Resultado de un estudio empírico en un pueblo joven de Lima. *Revista de Psicología de la PUCP*, 7(2), 139-150.
- Thorne, C. (1999). Los efectos del nivel socioeconómico y la cultura en el desarrollo del niño en el Perú. En Sociedad Interamericana de Psicología (Ed.), *La psicología al fin del siglo* (pp. 381-396). Caracas: Autor.
- Thorne, C. & Nóblega, M. (2004, agosto). *Child development and socio-cultural diversity in Peru: Challenges for intervention programs*. Ponencia presentada en el XXVIII Congreso Internacional de Psicología, Beijing, China.

Recibido: 7 de julio de 2009

Aceptado: 23 de noviembre de 2009

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR
EN LOS TALLERES DE
EDITORIAL CORDILLERA S.A.C.
AV. GRAU 1430 - BARRANCO
SE UTILIZARON CARACTERES
ADOBE GARAMOND PRO EN 11 PUNTOS
PARA EL CUERPO DEL TEXTO
MARZO 2010 LIMA – PERÚ

La prisión del ser: un problema contemporáneo
Mónica Macedo y Carolina Dockhorn

Motivación y voluntad
Stella Maris Vázquez

Imágenes de la niñez desde la perspectiva de las madres peruanas
Magaly Nóbrega, Cecilia Thorne, Betty Peña y Paula Moreyra

**Maltrato entre pares: conductas de intimidación y victimización
en escolares chilenos**
Verónica López, Macarena Morales y Álvaro Ayala

**Validación de la Escala del Sentido del Humor en estudiantes
universitarios**
Mónica Cassaretto B. y Patricia Martínez U.

